

**LA
VISIÓN
APOSTÓLICA**

Nicholas Jackson

**TRADUCCIÓN
ALBERTO FLÓREZ-GRANADOS**

Revival Ministries Australia
un ministerio apostólico a las naciones

Nuestro mandato:

- Hacer discípulos, Mat. 28: 18-20,
- Capacitar y equipar a los obreros para la cosecha, Mateo 9: 37-10: 40, Lucas 10: 1-20
- Llevar a la iglesia a la madurez al engendrar hijos, Gálatas 4:10 y 1 Corintios 4: 14-17

Este libro está disponible para su uso en todas las iglesias y ministerios cristianos.

Política de publicación

RMA informa que todos nuestros manuales de enseñanza y estudio tienen derechos de autor. Sin embargo, se ofrecen al Cuerpo de Cristo en obediencia al mandato del SEÑOR de hacer discípulos "*enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado*", Mat. 28:20.

Por lo tanto, pueden copiarse y distribuirse con fines didácticos, sin fines de lucro.

© Revival Ministries Australia, octubre de 2021

Revival Ministries Australia Ltd. ACN 082081098 es un ministerio eclesiástico registrado en la Commonwealth de Australia con el mandato de llevar a cabo un ministerio internacional, de comisionar y ordenar ministros del Evangelio de Jesús el Cristo.

Comuníquese con Nicholas Jackson: +61 431603985

Para Latino América Alberto Flórez-Granados: +61413955615

*** Nota ***

La Nueva Reina Valera traduce el nombre de Dios como "SEÑOR", lo he reemplazado por "Yavé". La palabra "SEÑOR" no es una traducción de las Escrituras en hebreo, sino que sigue la tradición de los hombres de referirse a Dios solo como "SEÑOR" en lugar de traducir Su nombre revelado. Una mejor traducción sería "Yavéh"

Correo electrónico: rma@revivalministries.org.au

Sitio web: www.revivalministries.org.au

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
LA VISIÓN APOSTÓLICA.	6
JESÚS EL APÓSTOL	16
COMPAÑÍA APOSTÓLICA	23
LAVADOS EN LO APOSTÓLICO - PARTE 1	31
LAVADOS EN LO APOSTÓLICO - PARTE 2	41
ENSEÑANZAS Y MATERIALES	48

INTRODUCCIÓN

ESCRIBE LA VISION

Estamos en los días de la restauración de la gloria, el refrigerio y el avivamiento de Dios. Pedro se refirió a estos días antes de la venida del Señor como **“*tiempos de refrigerio de la presencia del Señor*” Hechos 3:19**. Los días de avivamiento nos preparan para la venida de Jesús, incluso para ver la **“*restauración de todas las cosas que Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo*” v.21**.

No importa lo que esté sucediendo en el mundo y no importa qué clase de gobiernos estén establecidos, el mandato de Dios nunca cambia. Jesús vivió en días de opresión, bajo el gobierno del imperio romano, de mano dura, la cual dominaba al pueblo judío y aplastaba severamente cualquier intento de insurrección. Pero en medio de ese ambiente, Jesús estaba libre. Caminaba libremente. Como Hijo, hizo la voluntad del Padre sin obstáculos (**Juan 5:19**). ¡Los hijos de Dios están saliendo en las naciones para caminar como Jesús caminó (**1 Juan 2:6**), siendo guiados por Su Espíritu (**Romanos 8:14**) y gobernados por Su Palabra! ¡Los hijos son libres!

Escribe la visión

¡Debemos ser un pueblo claro, enfocado, resuelto e intencional de hacer la voluntad de Dios en nuestra generación! **Habacuc** vivió una época en la cual la maldad era desenfrenada, la violencia, el saqueo, la contienda y enfrentamiento estaban por todas partes (**Hab.1:2-3**). Fue una época en la que parecía que los malvados se **salían** con la suya y no se administraba justicia (**Hab.1:4**). Habacuc tenía serios interrogantes sobre todo esto, pero esperaba que Dios le respondiera y sabía que provendría la corrección cuando respondiera (**Hab.2:1**).

Dios dijo:

1. **Escriba la visión (Habacuc 2:2)**; hay algo acerca de escribir la visión. La visión es el propósito eterno de Dios el cual está obrando en la tierra. ¡Esta es la visión apostólica!
2. **Que quede claro en tablas, para que corra quien lo lea (Habacuc 2:2)**. Dios quiere que corras. La visión apostólica, cuando está claramente establecida, libera energía en ti para cumplir Su propósito.
3. **Aunque se demore, espéralo, porque seguramente vendrá, no tardará (Habacuc 2:3)**. Es posible que deseemos que todo suceda muy rápido. Necesitamos ser pacientes y perseverantes en la visión. Debemos esperarlo. Sin embargo, al igual que en el día de Pentecostés, se detuvieron y esperaron diez días, pero de **repente** vino el Espíritu Santo (**Hechos 2:2**). Necesitamos ser pacientes y esperar ansiosamente el tiempo "**repentino**" de Dios.

Esta visión apostólica es la esperanza del evangelio. ¡Es el propósito eterno de Dios cumplido!

Es hora de volver al cristianismo apostólico. Al hacerlo, necesitaremos tener una visión clara - necesitaremos la visión apostólica - ¡todas las cosas en la Ley de Moisés, los Profetas, ¡los Salmos se cumplen en Cristo Jesús y a través de aquellos que están en Él! **“Porque todas las promesas de Dios son en él sí, y en él amén, para gloria de Dios por medio de nosotros”** (2 Corintios 1:20).

La visión apostólica es costosa. Cuando se recibe la revelación apostólica de las Escrituras, ésta no encajará en el sistema de las denominaciones, tradiciones, dogmas de la iglesia o cristianismo religioso de la “iglesia”. Volverás **“viendo”** (Juan 9:7), tu **“corazón arderá dentro de ti”** (Lucas 24:32), porque estarás participando en la **“comunión del misterio”** (Efesios 3:9.), **“Cristo morando en vuestros corazones por la fe”** (Efesios 3:17) siendo **“lleno de toda la plenitud de Dios”** (Efesios 3:19).

LA VISIÓN APOSTÓLICA

1. Para llenar la tierra con el conocimiento de la gloria de Yavé

La Visión Apostólica es ver la **“tierra llena del conocimiento de la gloria de Yavé como las aguas cubren el mar”** Habacuc 2:14. La promesa es que la **TIERRA** será **LLENA** del conocimiento de la gloria. ¡El plan de Dios se realiza en la **tierra!** Dios también le dijo a Moisés, **“pero por mi vida, toda la tierra será llena de la gloria de Yavé”** Números 14:21. Tenemos un mandato, una visión apostólica: ser parte de aquellos que llenen la tierra con el conocimiento de la gloria de Dios. La palabra **'lleno'** significa: *estar lleno, llenar, ser lleno, llenar, llenar algo hasta el borde, completamente saturado* [Palabra Riqueza en la Biblia Nueva Vida Llena del Espíritu - Jeremías 23:24]. La tierra debe estar **completamente saturada** con la gloria de Yavé, como se revela en Jesús, el Verbo hecho carne, quien es lleno de **gracia y verdad** (Juan 1:14).

La visión de la humanidad desde la creación

Cuando Dios creó al hombre a Su propia imagen y semejanza (Génesis 1:26-27), les dijo a Adán y Eva **“fructificaos y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla; señoread”** Génesis 1:28. ¡Ésta es la visión! ¡Nunca ha cambiado! La tierra será llena de hijos de Dios. Hijos son aquellas personas que son a imagen y semejanza de Dios, habiendo sido conformados a la imagen de Su Hijo (Romanos 8:29). Fuimos salvos y redimidos para convertirnos en hijos (Gálatas 4:4-5). Jesús, a través de Su muerte y resurrección, ahora está trayendo **“muchos hijos a la gloria”** (Hebreos 2:10), para que la tierra sea **“llena de Su gloria. Amén y amén”** Salmo 72:19. ¡La gloria se manifestará en la tierra a través de los hijos de Dios que lleguen a la madurez en la tierra!

2. Cristo llena todas las cosas a través de Su iglesia

En Efesios 1:22-23 vemos que Aquel que es **“Cabeza de todas las cosas”** nos ha sido dado, a nosotros, la iglesia, **“que es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”**. La iglesia es el cuerpo del Mesías. Éste no es simplemente un término religioso para la iglesia: ¡es una descripción de lo que realmente es la iglesia! Es el mismo Cuerpo de Cristo. Es el lugar donde Cristo habita por Su Espíritu. El cuerpo es la **plenitud de Aquel que lo llena todo en todo**.

Llenar todas las cosas

La presencia de Cristo debe llenar todas las cosas, en todo lugar, a través de Su Cuerpo, la Iglesia. Nosotros, como Cuerpo de Cristo, somos la presencia de Él en la tierra, el cuerpo de Él que llena **el todo en todo**. ¡Somos la extensión de Cristo en la tierra! La visión apostólica consiste en que cada rincón de la creación de Dios deba llenarse con la Presencia de Jesús a través de los miembros del Cuerpo quienes manifiestan Su presencia. Esto debe darse en sus hogares, familias, lugares de trabajo, ciudades, aldeas y pueblos, aprovechando al máximo cada interacción para llevar a las personas a la Presencia del Mesías Jesús.

Hacer cumplir la victoria

Esto sucede a través de la iglesia **“predicando las inescrutables riquezas de Cristo... con la intención de que ahora la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer por la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, de acuerdo con el propósito eterno que Él cumplió en Cristo Jesús nuestro Señor”** Efesios 3:8-11. La visión apostólica es que la iglesia **haga** cumplir la victoria que ya ha sido lograda por Cristo Jesús, quien **“desarmando principados y potestades, hizo de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos en ella (la cruz)”** Colosenses 2:15. ¡La presencia de todos los miembros del cuerpo, dondequiera que estén, marca una gran diferencia!

¡La Iglesia no es el edificio, ni la denominación, ni la institución! Somos el Cuerpo de Él, llevamos Su presencia dondequiera que vayamos.

3. Es un pueblo lleno de toda la plenitud de Dios

Pablo ora por nosotros en **Efesios 3:18-19** para que ***“podamos comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, para conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento; para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.***

La palabra ***plenitud*** significa: *número completo, complemento, medida completa, abundancia, plenitud, lo que se ha completado* [Palabra de Riqueza en la Biblia Plenitud – Ef.3:19]. ¡Debemos ser llenos de la medida completa y completa de Dios! Debemos estar llenos de la abundancia de Dios. Esta es la oración del apóstol Pablo para ser respondida en la tierra. ¡Podemos tener una expectativa llena de fe de que la plenitud de Dios se manifieste en nuestras vidas a través del conocimiento experiencial del amor de Dios en medio de los santos!

Cristo, la plenitud de Dios, en nosotros

En **Colosenses 2:9-10** está escrito: ***“Porque en Él (Cristo) habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad; y estáis completos en Aquel que es la cabeza de todo principado y potestad”***. La plenitud de Dios nos llena, como Cristo, que es la plenitud de la Deidad corporalmente, manifiesta en nosotros, ***“la esperanza de gloria” Colosenses 1:27.*** ¡Estamos llenos de toda la plenitud de Dios al tener a Cristo morando en nosotros!

4. La Doctrina debe llenar todo lugar y prevalecer

No transcurrió mucho tiempo para que aquellos primeros apóstoles causasen revuelo en la ciudad de Jerusalén. Se les hizo una fuerte acusación: ***“¿No les ordenamos estrictamente que no enseñaran en este nombre? Y he aquí que habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina” Hechos 5:28.*** Que se nos haga

también esta acusación: que hayamos llenado nuestras ciudades, naciones, pueblos y vecindarios con la **“doctrina de los apóstoles”** Hechos 2:42.

La doctrina

La doctrina es muy importante. La doctrina **enseña**. La doctrina da forma a lo que creemos y, por lo tanto, moldea nuestro comportamiento. Dios está llamando a Su iglesia a que regrese a la doctrina pura de la Palabra de Dios tal como está escrita. En lo que tenemos que creer deben de ser las Escrituras, no dogmas, doctrinas, tradiciones o confesiones de la iglesia. Permita que la Biblia hable y deje que la revelación se muestre. Defienda la Biblia, las Escrituras, como la única autoridad para la fe y práctica.

La **doctrina de los apóstoles** (Hechos 2:42) es la enseñanza, la instrucción, la palabra que el Señor Jesús les dio a los apóstoles cuando les ordenó **“enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado”** Mateo 28:20. La **doctrina de los apóstoles** es el Nuevo Testamento, el cual revela el cumplimiento de la ley y los profetas (el Antiguo Testamento) en Cristo Jesús (Mateo 5:17, Lucas 24:27). Esto es lo que debemos de hacer, llenar cada lugar con esta doctrina. **“todos los días en el templo y por las casas no cesaban de enseñar y predicar a Jesús el Cristo”** Hechos 5:42. Esta doctrina pone al mundo patas arriba (Hechos 17: 6-7).

La Palabra gobierna

Después que Pablo hubo enseñado la Palabra y hubo razonado con los discípulos durante dos años en Éfeso, el resultado fue: **“Y así crecía poderosamente y prevalecía la palabra del Señor”** Hechos 19:20. Durante esos dos años de discipulado, toda la Región Provincial de Asia **“escuchó la palabra del Señor Jesús, tanto judíos como griegos”** Hechos 19:10. ¡Todos escucharon la Palabra!

Cuando dice que la **“palabra crecía poderosamente”**, la palabra **“poderosamente”** es una palabra interesante. Es la palabra griega **'kratos'** que significa: *dominio, fuerza, poder manifestado*. Esta palabra significa especialmente fuerza ejercida,

poder mostrado efectivamente en una autoridad reinante [Palabra de Riqueza en la Biblia Plenitud - 1 Timoteo 6:16]. Esta es una palabra gubernamental. La Palabra del Señor Jesús se convirtió en la doctrina dominante; gobernaba la provincia romana de Asia. ¡Dominaba y ejercía autoridad en esa región! La doctrina de Cristo captura el corazón; es buena doctrina; ¡esta es la verdadera doctrina por la que debemos vivir y debe llenar todo lugar y ser la fuerza gubernamental dominante, reinante, que influya en los corazones de todas las personas en todas partes! El que **“permanece en la doctrina de Cristo, tiene tanto al Padre como al Hijo” 2 Juan 9**. Hay un testimonio de Dios en donde Su doctrina sea recibida y se adherían a ella.

5. Las naciones se tornan obedientes a la fe por medio de la gracia y el apostolado

Pablo escribe en Romanos 1:5 **“hemos recibido gracia y apostolado para la obediencia a la fe en todas las naciones”**. El plan de Dios a través del evangelio es llevar a las naciones a la obediencia de la fe. La tierra necesita discípulos obedientes. El propósito del evangelio no es "salvar a la gente para ir al cielo". El plan de Dios es enseñar a las personas a obedecer al cielo mientras están en la tierra. ¡Quiere obediencia a la fe! Es por la **gracia** que esto se logra. **La gracia** es el poder habilitador y la habilidad de Dios para realizar la tarea. **El apostolado** es la comisión y la autoridad delegada de Cristo para realizar la tarea.

Por medio de Cristo hemos recibido tanto **gracia** como el **apostolado** para llevar a las naciones a la obediencia a la fe. Jesús liberó ese **apostolado** cuando dijo: **“Toda autoridad me ha sido dada en el cielo como en la tierra. Por tanto, id...” Mateo 28:18-19a**. Él delegó Su asombrosa autoridad y comisionó a los apóstoles y a la iglesia a lo largo de los siglos a hacer discípulos de todas las naciones; esto es llevar a las naciones a la obediencia a la fe. Tenemos la autoridad, el **apostolado** y Él prometió la **gracia**, **“y he aquí, yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo” Mateo 28:20b**. ¡Su Presencia

con nosotros es el poder que nos habilita para completar esta tarea!

6. El reino de Dios llenará la tierra

El sueño

En el **capítulo 2 de Daniel** leemos sobre el sueño de Nabucodonosor de la gran estatua hecha de varios metales. Luego está escrito que ***“la piedra que golpeó la imagen se convirtió en un gran monte y llenó toda la tierra” Daniel 2:35.*** La interpretación del sueño fue que los diversos metales representaban reinos que vendrían sobre la tierra hasta que ***“el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido; y el reino no será dejado a otras personas; quebrantará y consumirá todos estos reinos, y permanecerá para siempre” Daniel 2:44.***

El reino está en crecimiento

¡Este es el propósito eterno de Dios! ¡Esta es la visión apostólica! La ***“piedra que desecharon los constructores se ha convertido en la principal piedra del ángulo” Salmo 118:22; Mateo 21:42-43.*** ¡Esa Piedra es Jesús el Mesías, el Rey Ungido! Esa Piedra ha llegado y ahora ***“estáis edificados como piedras vivas como casa espiritual”*** sobre esa Piedra (1 Pedro 2:4-5). ¡La Roca se está convirtiendo en una montaña que llena toda la tierra! ***“El aumento de su gobierno y la paz no tendrá fin, sobre el trono de David y sobre su reino” Isaías 9:7.*** ¡La montaña está creciendo! ¡El gobierno está aumentando! ¡El reino se está apoderando! ***“Los reinos de este mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor y de Su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos”.*** Apocalipsis 11:15.

Un pueblo victorioso

El apóstol Pablo manifiesta en cuanto a Cristo que ***“es necesario que él reine hasta que ponga a todos sus enemigos como estrado de sus pies”*** 1 Corintios 15:25. Jesús el Mesías reina ahora mismo. ¡Está esperando algo! Él está ***“esperando***

hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies” Hebreos 10:13. Jesús personalmente está a la cabeza sobre todas las cosas y todas las cosas están debajo de Sus pies (Efesios 1:22). Jesús está esperando que todas las cosas estén bajo Sus pies, Su cuerpo, ¡la iglesia! Está esperando una iglesia que camine en victoria sobre todos Sus enemigos. El cuerpo del Mesías debe manifestar el gobierno y la victoria de Su reino. Cuando la iglesia entre en esta madurez, entonces sucederá: ***“Ahora, cuando todas las cosas le estén sujetas, entonces el Hijo mismo también se sujetará a Aquel que le sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”*** 1 Corintios 15:28. ¡El reino de Dios llenará la tierra!

7. Llevar a todos los creyentes a la perfección en Cristo

Sigamos adelante a la perfección

La visión apostólica es sentar las bases con el objetivo de ***“seguir adelante a la perfección”*** Hebreos 6:1. Dios solo da el permiso cuando los fundamentos mencionados en Hebreos 6:1-2 sean establecidos y funcionen en la vida del creyente. Pablo dijo que como ministro su obra consistía en ***“presentar perfecto a todo hombre en Cristo Jesús”*** Colosenses 1:28b. La manera de llevar a los santos a la perfección ***“A él [Cristo] predicamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría”*** Colosenses 1:28a.

El objetivo es la perfección. La meta es la madurez en Cristo Jesús. De allí que, ***“prosigo a la meta al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”*** Filipenses 3:14. Debemos permanecer ***“perfectos y completos en todo lo que Dios quiere”*** Colosenses 4:12. Nosotros, como ministros, recordemos, ***“hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros [los santos]”*** Gálatas 4:19. ¡La visión apostólica consiste en llevar a todo creyente a la perfección / madurez en Cristo Jesús!

8. Para llevar la iglesia a un hombre corporativo perfecto

Una iglesia madura que funcione en la plenitud de Cristo

Jesús ha estado restaurando a Su iglesia el conocimiento de los cinco dones ministeriales que dio cuando ascendió (**Efesios 4:8-11**). Estos dones de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros fueron dados para ***“equipar a los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”*** Efesios 4:11-12. Estos dones nunca fueron quitados. Es la visión apostólica que estos dones sean restaurados y funcionen ***“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, al conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*** Efesios 4:13.

¡Esta es la obra apostólica de Cristo en la tierra! Un cuerpo corporativo perfecto, maduro, que manifieste la ***medida de la estatura de la plenitud de Cristo***. De quien todo el cuerpo ***“bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento el cuerpo para ir edificándose en amor”*** Efesios 4:16. ¡Un cuerpo maduro, cada miembro contribuyendo y haciendo su parte, edificándose mutuamente en el amor ágape y abnegado de Dios! ¡Esta es la visión apostólica!

9. Una iglesia perfecta y novia gloriosa

Una Novia para el Hijo

Pablo, como apóstol, sabía que la obra apostólica debía preparar al pueblo de Dios como Esposa para Jesús. ***“Porque os celo de ti con celo de Dios. Pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo”*** 2 Corintios 11:2. Es una visión maravillosa a la que aferrarse. Jesús quiere una Iglesia Novia.

A través del ministerio de la Palabra

A través de los ministerios que Él ha dado, ***“para santificarla, habiéndola purificado [la iglesia] en el lavamiento del agua por***

la palabra, a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” Efesios 5:26-27. Finalmente, el apóstol Juan la vio en toda su gloria, “Entonces yo, Juan, vi la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo” Apocalipsis 21:2. La esposa del Cordero “se había preparado” Apocalipsis 19:7b. La visión apostólica consiste en hacer que se vea esta Esposa gloriosa presentada a Cristo Su esposo, adornada y lista para Él como una virgen pura. ¡Ella debe ser pura en doctrina, en unidad de la fe que fue “una vez entregada a los santos” Judas 3!

10. Una casa edificada para que more Dios en ella ¡Una morada para Dios en la tierra!

La obra apostólica consiste en edificar la casa de Dios. Dios, desde el principio de la creación, ha revelado continuamente su deseo de vivir con el hombre en la tierra. Pablo escribió a la iglesia de Éfeso que, somos la ***“casa de Dios, habiendo sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesús el Cristo mismo, en quien todo el edificio, unido, se convierte en un templo santo en el Señor, en quien sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” Efesios 2:19-22.***

El templo alrededor del mundo está creciendo

¡Este es un templo mundial en crecimiento! Con un fundamento (1 **Corintios 3:11**). ¡Apóstoles y profetas deben establecer ese fundamento en cada generación! ¡Existe una piedra angular! La casa está edificada de acuerdo con el modelo establecido en las Escrituras, así como Moisés construyó el Tabernáculo ***“según el modelo” Hebreos 8: 5.*** ¡Es una morada de Dios en el Espíritu! Dios habita en Su iglesia, la cual es Su casa, en la tierra. ***“La casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente” 1 Timoteo 3:15.*** Jesús el Apóstol es el ***“Hijo sobre su***

propia casa, la cual casa somos nosotros” Hebreos 3: 1,6. ¡Somos la casa que Jesús está edificando!

El Tabernáculo de Dios con los hombres

El apóstol Pablo escribió ***“Porque vosotros [la iglesia] sois el templo del Dios viviente. Como Dios ha dicho: “Habitaré en ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” 2 Corintios 6:16. Finalmente, cuando el Templo, la iglesia, la Ciudad, esté completo, se oirá la Voz del cielo: “He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y serán Su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” Apocalipsis 21:3. ¡La visión apostólica es ver esta casa terminada para que Dios pueda tabernacular y habitar en ella con los hombres en la tierra para siempre!***

¡Escribe la visión!

¡Que quede claro en las tablas!

¡Para que corra quien lo lea!

¡Corre con la visión apostólica!

JESÚS EL APÓSTOL

Considerar al apóstol

En Hebreos 3:1 Somos exhortados a **“considerar al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra confesión, Cristo Jesús...”**. Debemos crecer en nuestro entendimiento de la obra apostólica de Jesús el Mesías. Es **“por medio de él”** que hemos **“recibido gracia y apostolado para la obediencia a la fe en todas las naciones por su nombre”** (Romanos 1:5).

Muy pocas personas en el mundo cristiano realmente han considerado a Jesús como el Apóstol de Dios y, sin embargo, es vital para que recibamos de Él la gracia y el apostolado. La palabra **“apóstol”** es la palabra griega **“apostolos”** que significa **“un enviado”** y la Biblia de Vida Plenitud nos brinda la definición como **“un comisionado para una tarea o función en particular”** [Riqueza de la Palabra **1Cor.12:28**]. Jesús es Aquel que fue enviado y comisionado por Dios para una tarea y un papel en particular. La tarea por realizar, edificar la Casa de Dios y el papel por desempeñar, representar al Padre.

La misma comisión

¡Hemos recibido la misma comisión! La palabra **“apostolado”** en realidad se puede traducir como **“comisión”**. ¡Por medio de Cristo hemos recibido gracia y una comisión! ¡La comisión gira en torno a llevar a las naciones a la obediencia a la fe por Su nombre! ¿Cómo logramos esto? Siendo apartados para edificar la Casa de Dios y representar al Padre.

Representando al Padre

La revelación apostólica: recibir al Enviado

Al recibir al enviado, recibimos a quien lo envió. Jesús dijo: **“Esta es la obra de Dios: que creáis en Aquel a quien Él envió”** (Juan 6:29). Nuestra obra está determinada en creer en Jesús, el Enviado, es decir, el Apóstol. Jesús dijo a Sus

apóstoles: ***“El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”*** (Mateo 10:40).

El resultado de este misterio

Cuando seamos comisionados y enviados, habiendo recibido la gracia y el apostolado, las personas que nos acojan tendrán los ojos abiertos a la realidad de que Jesús viene a ellos en Aquel que les fue enviado.

El resultado de este misterio no es para unos pocos elegidos que se llamen apóstoles. Jesús quiere manifestarse en cada santo el cual es llamado por su nombre. Sin embargo, Dios está restaurando a los verdaderos apóstoles de Jesús el Cristo a la iglesia hoy para que ella pueda participar de esta gracia y de este apostolado una vez más, liberando a todos los santos para ser comisionados y representarlo [para ser Sus testigos **Hechos 1:8**], y ser parte de la edificación de Su casa.

Representando la Palabra

¡Es solo cuando hablamos la Palabra! ***“Porque el que Dios envió, las palabras de Dios hablan; porque Dios no da el Espíritu por medida”*** (Juan 3:34). ¡El apóstol Juan tuvo la revelación de que la Palabra de Dios es Dios (**Juan1: 1**) y que esta Palabra se hizo carne! (**Juan1:14**) ¡Al representar fielmente la Palabra de Dios, lo representamos a Él y Él se manifestará!

Abriendo las Escrituras - revelando a Jesús

Necesitamos que se nos abran las Escrituras si queremos ver a Jesús. **Lucas** cuenta la historia de dos discípulos que formaban parte de la compañía que siguió a Jesús (**Lucas 24:22**). Habían conocido a Jesús y habían caminado con Jesús, pero para ellos Jesús había muerto: lo habían colgado de una cruz. Jesús, vivo de entre los muertos, ***“se acercó y fue con ellos. Pero sus ojos estaban restringidos, de modo que no le conocieron”*** (**Lucas 24:15b-16**).

Jesús les preguntó por qué estaban tristes y ellos explicaron que pensaban que Jesús sería el poderoso Redentor (**Lucas 24:21**). Hablaban con Jesús, que estaba vivo y que estaba

allí con ellos, como si estuviera muerto. Habían oído hablar de Su resurrección (**Lucas 24:23-24**), pero eran **"oh insensatos y tardos de corazón para creer en todo lo que los profetas han dicho!"**. (**Lucas 24:25**).

Note que Jesús no les dijo que era Jesús, sino que **"comenzando por Moisés y todos los profetas, les explicó en todas las Escrituras lo que se refería a él"** (**Lucas 24:27**). Luego, cuando Jesús partió el pan con ellos en la casa, **"se les abrieron los ojos y le conocieron"** (**Lucas 24: 30-31**).

¡Es a través de las Escrituras que se abren nuestros ojos, se abren para ver a Jesús! Esta es la **"doctrina de los apóstoles"** (**Hechos 2:42**), ¡exponiendo a los discípulos en todas las Escrituras las cosas concernientes a Jesús! Muchos en la iglesia tienen una comprensión limitada de quién es realmente Jesús. ¡Es hora de que se les abran los ojos!

Hablar la Doctrina del que nos envía

Jesús dijo: **"Mi doctrina no es mía, sino del que me envió"** (**Juan7:16**). Si bien la palabra griega para **"enviado"** en este versículo no es **"apostello"**, todavía transmite la misma idea de que Jesús no estaba hablando Su propio mensaje, sino que estaba dando a conocer la doctrina de Aquel que lo envió. Dice: **"El que quiera hacer su voluntad, sabrá de la doctrina si es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta"** (**Juan7:17**). Solo tenemos autoridad en la medida en que representemos con precisión la Palabra de Dios.

Manifestación de Su gloria

"El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, es verdadero, y en él no hay injusticia" (**Juan7:18**). Cuando representamos la Palabra de Dios, manifestaremos la gloria de Aquel que nos envió con la palabra.

Si hablamos nuestro propio mensaje, la gente puede maravillarse de nosotros y pensar que seamos maravillosos, pero si hablamos las palabras de Aquel que nos envía y nos encarga,

verán a Jesús, que es **“el resplandor de su gloria”** (Hebreos 1:3).

El apóstol Juan dijo que cuando el Verbo se hizo carne **“vimos su gloria”** (Juan 1:14). ¡La gloria se revela cuando la Palabra de Dios se manifiesta en la carne de cualquiera que busque hablar Su Palabra!

Jesús el Apóstol - cumpliendo el propósito de Dios

La noche antes de que Jesús fuese a la Cruz le dio un informe al Padre de la obra que había hecho y dijo: **“He terminado la obra que me diste que hiciera”** (Juan 17:4). ¿a cuál obra se estaba refiriendo? Jesús aún no había muerto por los pecados del mundo y, sin embargo, estaba refiriéndose a una **“obra consumada”**.

Cuando Jesús realiza este relato de Su obra al Padre, menciona que fue enviado apostólicamente [**apostello**] seis veces. La obra, a la que Él se refería, era la obra apostólica para la cual Él fue comisionado y autorizado que realizara. Fue la obra de levantar a once de los doce discípulos para que fuesen enviados y comisionados de la misma manera como lo fue Jesús (**Juan 17:18**). Haríamos bien en prestar atención al modelo que Él nos dio.

La obra apostólica se realiza en la tierra

¡Hay una por hacer en la tierra! Tenemos un propósito que cumplir en la tierra. Mucha gente solo ha escuchado el evangelio que entrega un boleto para ir al cielo cuando muramos. Jesús dijo: **“Te he glorificado en la tierra”** (Juan 17:4). Dios ya está glorificado en el cielo, pero Su plan siempre ha sido que **“toda la tierra sea llena de la gloria de Yavé”** (Núm.14:21).

Jesús vino a revelar la gloria del Eterno en la tierra, en la carne. Llamar a Jesús Hijo de Dios es saber que Él es Dios, encarnado en un hombre. ¡Jesús como el Apóstol vino a encarnar y revelar al Padre en la tierra! Conocer a Jesús como el Enviado es la clave para que recibamos la revelación de lo que significa llamarlo el Hijo de Dios.

Apreciación del nombre

Jesús dijo: **“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste”** (Juan 17:6). Jesús también dijo: **“En nombre de mi Padre he venido”** (Juan 5:43) y **“las obras que hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de Mí (Juan.10:25)**. Venir en nombre de otro es representar completamente a esa persona.

El tercer mandamiento que Dios nos dio a través de Moisés fue: **“No tomarás el nombre de Yahvé tu Dios en vano”** (Éxodo 20:7). La palabra hebrea para “tomar” es “nasa” y literalmente significa “levantar” y se traduce más de cien veces como “llevar” y treinta veces como “portar”. ¡Jesús cumplió este mandato al llevar y manifestar el nombre del Padre! Jesús manifestó Su nombre, lo que significa que llevó el nombre con todo lo que él implica.

Manifestación del nombre

Al manifestar el nombre del Padre, Jesús estaba manifestando toda la persona de Dios.

La palabra para “nombre” en griego es “onoma” y la Biblia Plenitud define esta palabra diciendo *‘En general, la palabra significa el nombre o término por el cual se llama a una persona o cosa. Sin embargo, era bastante común tanto en hebreo como en griego helenístico usar ‘onoma’ para todo lo que el nombre implicaba, como rango o autoridad, carácter, reputación, representate. Ocasionalmente, ‘onoma’ es sinónimo de individuo, una persona ‘ [Palabra de Riqueza en Juan 12:13].*

Jesús, como el Apóstol, mostró plenamente el rango, la autoridad, el carácter y la reputación del Padre y ¡Su nombre ahora se ha vuelto sinónimo [lo mismo que] con la persona del Padre! No hay distinción entre Él y el Padre; **“Yo y el Padre uno somos”** (Juan10: 30).

Su nombre será uno

Zacarías profetizó de un tiempo en que **“el SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En ese día será - 'Yavé es uno,' y su nombre uno”** (Zacarías 14:9). Jesús dijo: **“Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra”** (Mateo 28:18). Si Jesús tiene autoridad sobre toda la tierra, ¡eso lo convierte en el Rey de toda la tierra y el cumplimiento de la profecía de Zacarías!

Inmediatamente después de declarar Su autoridad a los discípulos, les dice: **“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos [sumergiéndolos] en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo ...”** (Mateo 28): 19). ¿Qué nombre manifiesta el Padre? ¿Qué nombre manifiesta, revela, explica y es sinónimo de la persona de Dios? ¡Es JESÚS! Zacarías dijo que en ese día cuando Yavé sea revelado como Rey, ¡Su nombre sería uno!

Después de compartir una sesión sobre este tema de Jesús manifestando el nombre del Padre, un pastor de una iglesia denominacional se sintió convencido de que debía estar verdaderamente inmerso en el nombre de Jesús. Él testificó que se sentía como si no hubiera sido “vestido de Cristo” (**Gálatas 3:27 NVI**), ¡quería vestirse de Cristo! Después de ser bautizado estaba tan emocionado y declaró que ahora se había puesto a Jesús, habiendo sido sumergido en el nombre. ¡Ahora conocía a la Persona, del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo!

Los apóstoles llevarán el nombre

Cuando el Señor Jesús se le apareció a Saulo, le dijo a un discípulo llamado Ananías que le dijera: **“Ve, porque es un vaso escogido mío para llevar mi nombre ante los gentiles ... porque yo le mostraré cuántas cosas tendrá que sufrir por causa de mi nombre”. amor”** (Hechos 9:15-16). ¿Qué nombre debía llevar Saulo?

Cuando Saulo iba por el camino y fue derribado por la luz del cielo, su respuesta fue: **“¿Quién eres, Señor?”** (Hechos 9:5a). Llamó **“Señor”** al que lo tumbó con la luz. Decir **“Señor”** significaba que Saulo sabía que estaba

hablando con Dios, pero estaba confesando que no sabía quién era. No conocía Su nombre.

Mucha gente llama a "**Dios**" sin saber quién es. Saulo le preguntó a Dios qué quién era. "**Entonces el Señor dijo: 'Yo soy Jesús ...'**" (**Hechos 9:5b**). ¡Ahora Dios le fue revelado a Saulo en el nombre, la persona de Jesús!

Así como Jesús llevó y manifestó el nombre del Padre, los apóstoles necesitan llevar y manifestar el nombre de Jesús, dando a conocer la revelación del fundamento de la 'roca', es decir, quién es Jesús (**Mateo 16:16-18**).

¡Los apóstoles nunca pueden venir en nombre de una denominación o grupo, sino solo en el nombre y la persona de Jesús el Mesías, quien es la expresión plena de Dios!

**Cuando recibimos al Apóstol Jesús,
recibimos al Padre que lo envió!**

COMPAÑÍA APOSTÓLICA

Desde hace varios años, el Señor nos ha llevado a llamarnos, a nosotros mismos, y a quienes se relacionan con nosotros, **Compañía Apostólica**. No existe una estructura organizativa humana para esto, ni es una nueva denominación. Simplemente una descripción de aquellos que caminamos juntos en relaciones comprometidas habiendo recibido todos de Jesús el Cristo **“gracia y apostolado para la obediencia a la fe en todas las naciones por su nombre”** (Romanos 1:5).

Jesús tuvo una compañía de discípulos

Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, encontró a dos discípulos, no de los doce, marchaban por el camino de Emaús. Cuando les pidió que le explicasen lo que había estado sucediendo, dijeron: **“Sí, y algunas mujeres de nuestra compañía...”** *las* asombró cuando dieron el informe de que el cuerpo de Jesús no estaba en la tumba (**Lucas 24:22**). Los hermanos que se relacionaban con Jesús y lo seguían se veían a sí mismos como una compañía: eran los que estaban en compañía de Jesús.

Estar en la compañía de Jesús el apóstol

La Compañía Apostólica comienza cuando recibimos una revelación de Jesús **“el Apóstol ... de nuestra confesión”** (**Hebreos 3:1**). Al recibir a Jesús como el Apóstol, comenzamos a ver la realidad del Padre en Jesús y que, como Sus hijos, Él quiere entrenarnos y formarnos para ser Su propio pueblo especial en la tierra, haciéndonos crecer para que nos convertamos en una compañía de hijos. La compañía de discípulos no era un grupo de personas que solo se relacionaban entre sí al ser parte de la misma sinagoga la cual se reunía los sábados. Jesús se convirtió en su Padre y les enseñó a diario cómo vivir en Sus caminos. Jesús el Apóstol y sus hermanos son la compañía apostólica.

Estamos por señales y maravillas

Debemos ser una compañía de **hermanos** como se dice en **Hebreos 2:11, 13b**: ***“Porque tanto el que santifica como los que están siendo santificados, de uno son todos, por lo que no se avergüenza de llamarnos hermanos ... Aquí estoy yo y los hijos que Dios me ha dado”***. Los hermanos de Jesús son uno con Él y son Sus hijos. Continuamente están siendo **santificados** y apartados para Su voluntad.

El versículo **13b** es una cita de **Isaías** donde profetiza: ***“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos... ¡Aquí estoy yo y los hijos que Yavé me ha dado! Estamos por señales y prodigios en Israel”*** (**Isaías 8:16, 18**). "Ley" significa la "instrucción" o "enseñanza". Los discípulos que tienen a Jesús como su Padre son aquellos en quienes la enseñanza y la instrucción están **selladas**. Los discípulos se hacen ***“enseñándoles a observar todo lo que [Jesús] os he mandado”*** (**Mateo 28:20**). Las verdaderas señales y maravillas que debemos buscar son compañías de hermanos que surjan en la tierra, en cada nación, que sean discípulos comprometidos y hermanos de Jesús, el Padre apostólico, y que tengan la enseñanza, ***“la doctrina de los apóstoles”*** (**Hechos 2:42**), sellados en sus corazones y realizados en sus vidas.

El ejército de Yavé

¡Dios nos liberó del mundo para ser un ejército que pudiese heredar las promesas de Dios en Cristo (**2Cor 1:20**)! Cuando Dios liberó a los hijos de Israel de Egipto, dice en **Éxodo 6:26**, ***“Estos son los mismos Aarón y Moisés a quienes Yavé dijo: ‘Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto según sus ejércitos’***. De nuevo en el capítulo **7:4** dice: ***“Pero Faraón no te hará caso, para que ponga mi mano sobre Egipto y saque a mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto con grandes juicios”***.

El ejército de Dios es Su pueblo. Sin embargo, la generación de los hijos de Israel que salió de Egipto no se veía a sí misma

como tal y no heredaba la tierra que Dios había elegido darles. Eran indisciplinados y no estaban dispuestos a escuchar la voz de su Padre y ser entrenados. Gran parte de la iglesia de hoy ni siquiera es consciente de que Dios tiene una herencia para ellos en la tierra y, por lo tanto, también es indisciplinada, debe esforzarse por ser educada en los caminos de Dios. La palabra "discipulado" comparte la misma raíz que la palabra "disciplina". La Palabra de Dios debe disciplinarnos.

El ejército de David: un ejemplo de compañía apostólica

Surgimiento de David

Cuando David se levantó como un poderoso guerrero en Israel bajo el liderazgo de Saúl, se hizo obvio para todos que Dios estaba con David y que él era el ungido (el Mesías) de Dios. El reino de Saúl iba a ser arrebatado de él porque su corazón debió seguir completamente al Señor. Saúl estaba más preocupado por las circunstancias que lo rodeaban que por la Palabra de Dios, ***“Cuando vi al pueblo dispersarse de mí... y que los filisteos se reunieron... Por eso me sentí obligado, ofrecí un holocausto. Y Samuel dijo a Saúl: 'Has obrado locamente. No has guardado el mandamiento de Yavé tu Dios... ahora tu reino no continuará. Yavé buscó para sí mismo un hombre conforme a su corazón...”*** (1Sam.13:11-14).

El reino de Saulo tipifica hoy día a la Iglesia que aún quiere hacer las cosas a su manera y no se encuentra dispuesta a someterse completamente a Jesús. Son el pueblo de Dios, pero tienen más miedo de que la gente se ***esparza*** que confiar en la Palabra de Dios. Dios está buscando una compañía de discípulos que tengan Su corazón para las naciones, que sean ***obedientes a la fe***.

Cuando la gente comenzó a cantar de David, ***“Saúl tenía miedo de David, porque Yavé estaba con él, pero se había apartado de Saúl”*** (1Sam 18:12). Sin embargo, David

continuó **“comportándose con más sabiduría que todos los siervos de Saúl, de modo que su nombre llegó a ser muy estimado”** (1Sam.18:30).

Una compañía se reúne alrededor del Ungido.

David tuvo que escapar eventualmente de la persecución de la iglesia de su época, **“Yéndose luego David de allí, huyó a la cueva de Adulam; y cuando sus hermanos y todos los de la casa de su padre lo supieron, vinieron allí a él. Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos de ellos. Y tuvo consigo como cuatrocientos hombres”** (1Sam22:1-2).

Esta es la formación de la compañía apostólica. David aquí tipifica a Jesús el Apóstol y los apóstoles que Jesús está resucitando en estos días. Dios se encuentra levantando apóstoles nuevamente para llevar a la Iglesia a la completa obediencia a la Palabra misma. Observen quienes salieron del reino de Saúl:

i. todos los que estaban angustiados

Muchos en la iglesia de hoy están angustiados. La angustia ocurre cuando no hay un buen pastor que guíe. Jesús dijo de la gente en sus días, **“al ver las multitudes, se compadeció de ellas, porque estaban fatigadas [agobiadas] y esparcidas, como ovejas que no tienen pastor”** (Mateo 9:36). La respuesta de Jesús fue levantar más obreros para la cosecha. Esto significa entrenar y enviar apóstoles y discípulos a la cosecha. Dios está levantando compañías apostólicas para que sean lugares donde los afligidos puedan encontrar la realidad en Cristo y sean un pueblo enviado a la mies de Dios.

ii. todos los que estaban endeudados

Los sistemas de iglesias religiosas mantienen a los hermanos endeudados; no se les permite salir y vivir el reino. No debemos estar en deuda con la “iglesia” como institución. La Iglesia está destinada a ser un lugar de libertad. Sólo los esclavos

están endeudados, pero **“si el Hijo os libera, seréis verdaderamente libres”** (Juan 8:36). En la compañía apostólica no hay deudas **“excepto el amarse unos a otros, porque el que ama al prójimo ha cumplido la ley”** (Romanos 13: 8). En la compañía apostólica estamos llamados a edificarnos unos a otros con el propósito de que todos encuentren sus dones y la expresión plena como miembros contribuyentes del Cuerpo de Cristo. **“Todos somos hijos de Dios por la fe en Jesús el Cristo”** (Gálatas 3:26). No hay jerarquía sino una sucesión ordenada al Cuerpo que libera a todo el Cuerpo para que crezca **“con el crecimiento que da Dios”** (Col.2:19b).

iii.todos los que estaban descontentos

Muchos hoy encuentran compañías apostólicas puesto que están en la búsqueda de más en su caminar con Dios. El reino de Saúl solo llegaba hasta cierto punto, pero Dios quería llevar a Su pueblo aún más lejos. Necesitaba a alguien como David que fuese conforme a Su corazón y estuviera dispuesto a cambiar, ser corregido y consultar al Señor por dirección.

Caminar en una compañía apostólica es un compromiso para continuar creciendo y estar dispuesto al cambio y seguir adelante. Es un pueblo que no se contenta con permanecer en un status quo, sino que buscará cumplir todos los propósitos de Dios. David fue un hombre que **“sirvió a su propia generación por la voluntad de Dios”** (Hechos 13:36a). Las personas que acudieron a él deseaban más.

El apóstol Pablo escribió **“sino que prosigo, por ver si logro asir aquello por lo cual fui también asido por Cristo Jesús...”** (Filipenses 3:12). Luego dijo: **“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos...”** (Filipenses 3:15a). La mente madura no debe contentarse con permanecer igual. La mente madura es la que está dispuesta a seguir adelante en compañía de hermanos que también sean de esta misma mente.

Este es el tipo de personas que formaron el ejército dirigido por David bajo la guía del SEÑOR. Estos hombres aprendieron a vivir en comunidad, aprendieron a esperar la Palabra del SEÑOR se dejaron entrenar y enseñar por su padre apostólico, David. Fue a estos hombres a quienes Dios finalmente les dio el reino.

La Compañía Apostólica en el libro de los Hechos

Un corazón, una mente

“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas... y perseverando unánimes cada día en el templo y partiendo el pan en las casas... el Señor añadía cada día a la iglesia los que había a ser salvos” (Hechos 2: 44, 46a, 47b). Estos discípulos ***“perseveran en la doctrina de los apóstoles” (Hechos 2:42a)*** y, por lo tanto, la vida del Mesías Jesús los llenaba a todos y les enseñaba a amarse unos a otros.

Ésta fue una señal y una maravilla para todo Israel y el Señor pudo sumarles diariamente al brindar la bienvenida a los nuevos creyentes en medio de la comunión diaria con Jesús. La realidad de Jesús en medio de los miembros debe ser tangible. Eran uno tal como Jesús prometió en **Juan 17: 20-21**. Mientras continuaron recibiendo la palabra de los apóstoles, permanecieron siendo uno y el Señor agregaba a otros a esta comunión de unidad que es ***“comunión con el Padre y con Su Hijo Jesús el Cristo” (1Juan 1:3).***

El orden apostólico en la compañía produce multiplicación

Cuando surgieron problemas por las cuestiones de las viudas, los apóstoles no trataron de asumir el asunto en sus propias manos, sino que dieron lugar a un liderazgo sabio pidiendo a todo el Cuerpo que participase en la solución: ***“Buscad. Pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” (Hechos 6:3).*** Los apóstoles sabían que su papel en la compañía era

facilitar el crecimiento, no gobernar a los hermanos para su propia gloria en particular. La compañía apostólica está de acuerdo con el orden de Dios en la iglesia, **“Y a unos puso Dios en la iglesia: primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros...”** (1Cor.12:28).

Los apóstoles sabían cuál era su papel en la compañía **“entregarnos a la oración y al ministerio de la palabra”** (Hechos 6:4). Todos los hermanos se complacieron y eligieron siete hombres, los apóstoles pudieron ordenarlos con la imposición de manos con el consentimiento de toda la iglesia. El resultado producido fue un avivamiento adicional, **“Y crecía la palabra del Señor, y el número de discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén, también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”** (Hechos 6:7). Observe que el resultado no fue el "crecimiento de la iglesia" como tal. Fue la multiplicación de **discípulos** y la **obediencia a la fe**. Este es el resultado de la **“gracia y el apostolado”** (Romanos 1:5).

El surgimiento de compañías apostólicas: personas que salen del “reino de Saul” para estar juntas en **“servir a su generación por la voluntad de Dios”**. Estas compañías están comprometidas, sometidas y responsabilizadas en relaciones reales centradas en Cristo. Están activos en cuanto a hacer la voluntad de Dios y en obedecer a la comisión apostólica. Cuando tengamos un solo corazón y mente para hacer esto juntos, **“el mundo sabrá que tú [el Padre] me has enviado [a Jesús], y los has amado como a mí me has amado”** (Jn.17:23b).

Puede que usted no sea una persona educada o capacitada en el mundo, pero al unirse con otros hermanos en verdadera compañía apostólica, en compañía de Jesús el Apóstol, la gente se maravillará, **“y se dará cuenta de que ha estado con Jesús”** (Hechos 4:13).

La Compañía Apostólica es simplemente, discípulos de Jesús relacionándose juntos, queriendo seguir todo lo que Él ordenó; creyendo en la Biblia tal como está escrita y deseando ver la Palabra plasmada en nuestras vidas corporativamente.

No hay restricciones para obedecer a Jesús y ni existen límites.

A medida que surjan compañías alrededor de la tierra, dirigidas por apóstoles con un orden apostólico, habrá una multiplicación de discípulos.

Habrá comunidades enviadas con la gracia y el apostolado que se entregarán al Cuerpo para llevar a las naciones a la obediencia a la fe.

¡Es hora de que los ministros y creyentes de todas partes salgan del odre viejo que hemos llamado “iglesia” y entren en el nuevo, siendo miembros de Su Cuerpo, recibiendo apóstoles y caminando como hermanos en la compañía de Jesús el Apóstol!

LAVADOS EN LO APOSTÓLICO - Parte 1

una revelación del Hijo de Dios - Juan 9

Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento

En **Juan 9:1**, el apóstol Juan escribe: ***"Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento"***. Este hombre era judío; era uno del pueblo de Dios; en la "iglesia" de su época. Más adelante en este relato, los líderes religiosos judíos, los fariseos, llevan a este varón para interrogarlo, lo que demuestra que era parte de su agrupación religiosa.

Éste estaba en la familia de Dios, pero tenía un problema: ¡era ciego y había sido ciego de **nacimiento!** Es posible nacer de nuevo y ser parte de la iglesia, parte de la familia de Dios y, aún ser ciego, ciego a la voluntad y el propósito de Dios. Alrededor del mundo, en la iglesia hay creyentes que han nacido de nuevo en una denominación o sistema de iglesia que no permite que la nueva revelación de la palabra de Dios los transforme. Permanecen atrapados en un lugar de religión que es rígido e incompatible con el flujo de revelación que proviene del trono de Dios a Su pueblo.

¡Necesitamos tener nuestros ojos **abiertos!** ¡**Jesús notó a este hombre!**

Los discípulos buscan la solución

En el **versículo 2**, se registra: ***"Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: 'Rabí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, que nació ciego?'"*** Muchos de nosotros hoy estamos buscando la razón por la que somos de cierta manera, por qué tenemos algunos problemas - tal vez nuestro bisabuelo hizo algo mal y estamos pagando las consecuencias de su pecado. Los discípulos, como nosotros mismos, buscaban la raíz del problema y, al hacerlo, su capacidad para estar en sintonía con Dios fue afectada. Les faltaba el plan y el corazón de Dios.

La respuesta de Jesús

En el versículo 3, **“Jesús respondió: 'Ni este hombre ni sus padres pecaron, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él'”** (v. 3). La respuesta de Jesús fue sencilla. No es complicado. ¡Les dijo a Sus discípulos que dejaran de buscar el problema y se dieran cuenta de que Dios quería que él se sanara! ¡Dios lo quería restaurado! ¡Quería que sus obras se revelasen en su vida! Jesús no vino para ser un espectador y observar los problemas del mundo, ¡vino a salvarnos, librarnos y devolvernos la vista! ¡Que tengamos ese corazón en nosotros! Que podamos caminar con Dios de tal manera que veamos cómo Él quiere llevar a cabo Su plan en nuestra vida diaria.

Realizar las obras de Aquel que nos envía

“Debo hacer las obras del que me envió mientras es de día; viene la noche cuando nadie puede trabajar” (v.4). Jesús dijo que debía realizar las obras de Aquel que lo **envió**. La palabra para **"enviado"** en este versículo es la palabra griega **"pempo"** que significa *despachar* o *enviar*. Existe otra palabra griega para **"enviado"** mencionada en las Escrituras, es la palabra griega **"apostello"**. De esta palabra procede la palabra en español **“apóstol”**. En algunas ocasiones, estos términos se usan casi indistintamente; sin embargo, la palabra **"apostello"** sugiere un encargo mayormente autorizado. **“Apostello”** es un enviado con la autoridad del Enviador, ¡para representar al Remitente!

Jesús dijo: **“Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que las cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me envió”** (Juan 5:36). La palabra para **enviado** en este versículo es la palabra **"apostello"**. Jesús, como el apóstol, el **Enviado**, fue **enviado** por el Padre para hacer una obra. Hay muchos creyentes en todo el mundo que están tratando de ir y hacer la obra de Dios sin ser enviados. Necesitamos que nos **envíen**. Cuando somos **enviados**, estamos

en la voluntad de Dios y tenemos autoridad para hacer las obras de Dios en la esfera a la cual somos enviados.

Jesús envió a Sus apóstoles

En **Mateo 10** Jesús envió a sus apóstoles a realizar alguna obra en las ciudades de Israel. La Escritura dice: ***“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de Israel. Y yendo predicad, diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado”. Sanad enfermos, limpiad a los leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; De gracia recibisteis, dad de gracia”*** (v.5-8). Los apóstoles fueron enviados a realizar las obras de Dios tenían autoridad para hacerlo en la esfera que Jesús les dio. Si hubieran ido a cualquier otro lugar para tratar de hacer lo que Jesús había dicho, no habrían tenido autoridad para hacerlo, y probablemente habrían terminado como los siete hijos de Esceva en **Hechos 19:13-16**.

¡Necesitamos conocer a Aquel que nos envía!

Cuando vamos en la autoridad del Cristo que nos envía, tenemos Su autoridad para hacer lo que Él nos ha pedido que hagamos. Existen muchos cristianos sin ley en el mundo que no se someten a ser enviados. Quieren trabajar para el Señor, pero quieren hacerlo de su propia manera. Jesús dijo: ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, echamos fuera demonios en tu nombre, e hicimos muchas maravillas en tu nombre?’ Y luego les declararé: ‘Nunca los conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad’*** (Mateo 7:21-23).

Jesús dijo que debía realizar **las obras de Aquel que lo envió**. Debemos hacer lo mismo: buscar lo que está haciendo nuestro Padre y hacer lo mismo que Él hace (**Jn.5:19**). ¡Dios quiere

que los ciegos vean! Quiere que Sus hijos crezcan en el conocimiento de revelación del Hijo de Dios (**Efesios 4:13**).

La luz del mundo

“Mientras estoy en el mundo, soy la Luz del mundo” (Juan 9:5). Jesús vio a un ciego y Su respuesta fue: ¡Yo soy la Luz del mundo! Jesús es la Luz que necesitamos. ***“En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas cubrían la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Entonces Dios dijo: “Hágase la luz”; y fue la luz”*** (Génesis 1:1-3). En las tinieblas de este mundo, Dios liberó la Luz; ¡Envió la Luz! ¡Estaba sin forma, vacía y oscura! ¡Lo primero que hizo Dios fue liberar Luz! Esta luz no era natural, ya que el sol, la luna y las estrellas se crearon en el cuarto día (**Génesis 1:17-19**). Esta luz era una luz sobrenatural: ¡la revelación! Fue la sabiduría, el entendimiento y el conocimiento liberados al mundo para revelar cómo construir, cómo establecer y cómo llenar (Proverbios **24:3-4**). Después de que se dio la luz, ¡la creación tomó forma y se alineó con el propósito de Dios!

La luz ha llegado

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios al principio. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella [apagar]” (Juan 1:1-5). La Palabra es Luz. Es vida y la oscuridad no puede extinguirla. La luz es la revelación de Jesús. Jesús vio a este hombre, uno de los suyos, y estaba ciego; ciego a las cosas de Dios, ciego con su propósito, grandeza y amor. Jesús dijo que ***“mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo”***. ¡Era hora de revelar la luz a este hermano ciego y verlo restaurado! ¡En su oscuridad, la Luz había llegado!

Ungido, pero aún ciego

“Dicho esto, escupió en tierra e hizo lodo con la saliva; y untó con el lodo los ojos del ciego” (Juan 9:6). Después de nacer de nuevo, que incluye el bautismo en el Cuerpo (1Cor.12:13), necesitamos ser ungidos con el Espíritu Santo. Necesitamos tener el bautismo en el Espíritu para liberar poder para que podamos testificar (**Hechos 1:8**). Sin embargo, la unción, aunque libera poder, dones y capacidad para funcionar, no libera la revelación completa que necesitamos. Recuerde a esas personas que estaban haciendo todas las obras, pero eran impíos. Este hombre ahora estaba ungido, ¡pero todavía no podía **ver!** Jesús quiere abrirnos la vista.

La experiencia pentecostal no es lo máximo. Es fundamentalmente necesario para nosotros: que debemos ser ***“dotados de poder de lo alto”*** para cumplir eficazmente la misión de Jesús (**Lucas 24:49**). Sin embargo, la experiencia pentecostal no necesariamente nos abre los ojos al propósito eterno de Dios. Tenemos poder y dones disponibles, sin embargo, incluso después de que este hombre fue ungido, todavía estaba caminando en un mundo oscuro. La iglesia pentecostal en su mayor parte todavía está caminando en la oscuridad, aunque con algunas cosas milagrosas que están sucediendo. Sin embargo, es hora de que veamos la plenitud de Dios revelada. ¡Es hora de que entremos en nuestra herencia! ¡Pasar de Pentecostés al cumplimiento de todos los propósitos de Dios!

Ve a lavarte en el estanque de Siloé

“Y le dijo: ‘Ve a lavarte en el estanque de Siloé’ (que traducido es enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo” (Juan 9:7). Después de que Jesús ungió a este hombre, le pidió que fuese a lavarse en el estanque de ***“Siloé (que traducido es, Enviado)”***. La palabra ***enviado*** es la palabra griega ***apostello***. ¡El estanque de ***“apostello”*** es el estanque de lo apostólico! Fue solo después de haberse lavado en este estanque que ***“¡regresó viendo!”*** ¡Aleluya! Estamos en los días

de la restauración apostólica, volviendo al fundamento apostólico que Jesús puso en la iglesia y ¡hay una gran revelación!

Algunas personas pueden decir que esto es pedantería, para especializarse en el uso de esta palabra, "**enviado**". Sin embargo, solo en cuatro ocasiones en los escritos de Juan en las que nos da la traducción de palabras del hebreo al griego. Él traduce "**Rabí**" como "**Maestro**" (Juan 1:38); la palabra "**Mesías**" como "**Cristo**" (Juan 1:41, 4:25); traduce "**Cefas**" como "**piedra**" (Juan.1:42); y luego traduce "**Siloe**" como "**Enviado**". Obviamente, el Espíritu Santo pensó que era importante que lo supiéramos; debemos prestar atención puesto que allí hay una revelación para nosotros. Mi testimonio es que cuando encontré a un verdadero apóstol, la sabiduría y los misterios más profundos de la palabra de Dios comenzaron a abrirse y comencé a fluir en el "**Espíritu de sabiduría y revelación**" Efesios 1:17. **Cuando recibimos a los enviados, los apóstoles enviados por Jesús, ¡nuestros ojos se abren para recibir las Escrituras por revelación y entendimiento!**

Necesitamos lavarnos en el estanque apostólico

¡Necesitamos lavarnos en el estanque de "**Enviado!**" Te cambiará; ¡tendrás recuperación de la vista! ¡Ya no cegado! Llegará a la revelación del misterio, "**que ha estado oculto desde los siglos y las generaciones, pero ahora ha sido revelado a sus santos**" (Colosenses 1:26). Hay un estanque apostólico en el que podemos lavarnos. Es Jesús, **santificándola y purificándola [la iglesia] con el lavamiento del agua por la palabra para que Él pudiera presentársela a Sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada por el estilo. cosa, sino que sea santa y sin mancha**" (Efesios 5: 26-27). ¡Es por la palabra del Señor que somos lavados! Jesús dijo: "**Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que se traduce, enviado)**".

Jesús quiere que seamos apostólicos; un pueblo que es **enviado**. ¡Un pueblo cuyos ojos se han abierto al propósito eterno de Dios, que puede recibir la Palabra sin las tradiciones y

los dogmas del hombre que se le atribuyen! ¡Un pueblo que anhela la pura palabra de Dios! Necesitamos recibir el **“conocimiento del misterio de Cristo, que en otras épocas no fue dado a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas”** Efesios 3:4-5. ¡Necesitamos recibir a Sus santos apóstoles y profetas para llevar a la iglesia de regreso a la verdad!

La revelación apostólica: poner el Cuerpo en orden

Después de lavarse en este estanque, fue sanado y restaurado. Entrar en la revelación apostólica nos pone orden. En **Efesios 4:12**, Pablo escribe que Jesús ha dado el don del ministerio quíntuple con el fin de **“equipar [perfeccionar] a los santos para que hagan la obra del ministerio y edifiquen el Cuerpo de Cristo”**. La palabra "equipar" en el idioma griego clásico significaba: *colocar un hueso roto durante una cirugía. Significa “hacer el ajuste, preparar, entrenar, perfeccionar, estar completamente calificado para el servicio”* [Biblia Palabra Riqueza en Nueva Vida Llena del Espíritu - Efesios 4:12].

¡El ministerio apostólico como el ministerio principal entre los cinco viene a poner en orden los huesos rotos del Cuerpo para que el Cuerpo pueda funcionar! Jesús le devolvió la vista a este hombre para que pudiera funcionar nuevamente. Lavarse en la revelación apostólica le ayudará a ver cómo Dios está edificando Su casa, que es Su iglesia, que es Su Cuerpo, **“la plenitud de Aquel que todo lo llena en todos”** (Efesios 1:23).

Tener un testimonio

Ahora bien, este hombre tenía un testimonio de Jesús en su vida. **“Entonces los vecinos y los que antes habían visto que era ciego dijeron: ‘¿No es éste el que estaba sentado y mendigaba?’”** (Jn.9:8). Conocían a este hombre como un mendigo. Pero de repente ya no mendigaba. Hoy en día hay muchos mendigos en las iglesias. Están en cada llamado al altar para "recibir más unción", para "ser sanados". No está mal subir a los llamados al altar, pero cuando se convierte en su hábito y su

medio de relacionarse con Dios, hay un problema mayor. A estas personas no se les ha enseñado a caminar con Jesús y por eso siempre están buscando un hombre que ore por ellos. Esto no está bien. Es la palabra que sana y restaura (**Salmo 107:20**), no hombres con poder. Necesitamos dejar de ser mendigos, ser discipulados y obtener un testimonio de Jesús en nuestra vida.

Los que reconocieron a este hombre quedaron asombrados. De repente, pudo ver claramente por sí mismo. Estaba aprendiendo a caminar a la **luz del mundo**, Jesús. Tenía una nueva confianza y autoridad que no existía antes: ¡se había lavado en el estanque **apostólico**!

Comienza el interrogatorio

“Entonces le dijeron: '¿Cómo se te abrieron los ojos?’” (Jn.9:10) Cuando llegemos a una revelación de lo apostólico, seremos transformados y nuestros amigos denominacionales querrán saber lo que ha sucedido. **¿Cómo ve la revelación de la palabra de Dios ahora? ¿Por qué estás tan emocionado con la Biblia? ¿Por qué dice que puede ver el plan de Dios ahora?** Querrán saberlo porque de repente ya no encajas en su molde. Estás fuera de las categorías denominacionales ahora y ellos ven una libertad en ti de la que quieren saber.

¡Oportunidad de hablar del nombre!

“Él respondió y dijo: 'Un hombre llamado JESÚS hizo barro, ungió mis ojos y me dijo: 'Ve al estanque de Siloé y lávate '. Fui, pues, y me lavé, y recobré la vista” (Juan 9, 11). Su testimonio no fue de los programas de su iglesia y lo bueno que fue el orador el fin de semana. ¡Él testificó de un hombre llamado **Jesús**! ¡Ahora comenzó a llevar el nombre de **Jesús**! ¡Lavarse en lo apostólico es salir de la religión, denominación, institución y convertirse en un testimonio de Jesús! Ser llamado por Su nombre, ¡identificarse con Él!

Llevando el nombre de Jesús

El apóstol Pablo llevó el nombre de Jesús

Después de que Pablo recibió una revelación de Jesús, Jesús le dijo a Ananías, "**cierto discípulo**", acerca de Pablo, que "**él es un vaso escogido por mí, para llevar mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel**" (Hechos 9:15). Las personas apostólicas, que se han lavado en el estanque de los Enviados, pueden ver y llevarán el nombre de Jesús. ¡La iglesia no pertenece a los hombres! ¡La iglesia no se llama por el nombre de su denominación! ¡La iglesia en las Escrituras es llamada por el nombre de Jesús! Jesús dijo: "**Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís: si otro viene en su propio nombre, a ese lo recibiréis**" (Jn.5:43). ¡Necesitamos identificarnos con Jesús y no tener lealtades equivocadas hacia los hombres y las organizaciones!

Representando al que nos envía

¡Jesús representó a Aquel que lo **envió**! ¡Él levantó apóstoles para representarlo a Él también! Jesús dijo: "**El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió**" Mateo 10:40. Jesús representó completamente al Padre y nosotros debemos representar completamente a Jesús, nuestro Padre apostólico (Hebreos 2:13). ¡Ve a lavarte en el estanque de los **enviados**! Lleva el nombre de Jesús. Sea enviado por Jesús y por los apóstoles que él envía. Si recibes a los apóstoles que Él envía, ¡lo recibes! ¡Aleluya! ¡Esta es la revelación de lo apostólico!

Serás perseguido

"**Trajeron al que antes era ciego a los fariseos. Ahora era sábado cuando Jesús hizo el barro y le abrió los ojos**" (Juan 9:13-14). Los fariseos eran líderes religiosos de la nación judía. Ellos eran los líderes de la "iglesia" y uno de sus programas fue arruinado por Jesús. Jesús tenía la costumbre de hacer cosas maravillosas en sábado. Esto realmente enfureció a los fariseos porque seguía distrayendo a la gente en sus reuniones de

“iglesia”. Los fariseos no tenían ninguna revelación del sábado. Estaban atados por la religión, el deber y las tradiciones creadas por el hombre que les impedían ver que Jesús estaba trayendo el cumplimiento de todo el sábado señalado.

Entrar en el resto

¡El sábado se trataba de entrar en el reposo de Dios! El cumplimiento del sábado es entrar en el reposo eterno de Dios, entrar en la plenitud de las promesas de Dios y estar en reposo en Él. El autor de **Hebreos** dice: ***“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, él mismo ha cesado de sus obras, como Dios hizo de las suyas”*** (Hebreos 4:9-10). Jesús estaba trayendo gente a esta herencia. En el día de reposo, Jesús hizo muchos milagros que sacaron a la gente de la esclavitud y la llevaron al descanso. Estaba cumpliendo el sábado si tenían ojos para ver. ¡Pero los entendimientos y las tradiciones religiosas nos ciegan a la verdad y la libertad de la Palabra viva! ¡Lavarnos en el estanque apostólico nos llevará al reposo de Dios!

Jesús el profeta

Ahora este hombre fue llevado ante los líderes religiosos para ser interrogado sobre su curación. Cuando suceda el mover de Dios, siempre habrá quienes no comprendan y lucharán contra Dios porque no sucede de la manera que pensaron que debería ocurrir, de acuerdo con su programa. **¡Pero esta se convirtió en una oportunidad para que este hombre testificara de Jesús!** Cuando los fariseos debatieron sobre quién pensaban que era Jesús, pensando que debía ser un pecador por hacer la curación en sábado, le preguntaron al hombre que antes era ciego qué tenía que decir acerca de Jesús. Su respuesta fue: ***“Es un profeta”*** (Juan 9:17). Esa fue una buena revelación y fue correcta, ¡pero Dios quería abrir más sus ojos! ¡Jesús es mucho más que un profeta!

LAVADOS EN EL APOSTÓLICO - Parte 2 una revelación del Hijo de Dios - Juan 9

Una experiencia es más grande que un sistema

No se sorprenda cuando tenga sus ojos abiertos a la realidad de Dios - por la Luz del mundo - que aquellos con autoridad religiosa se opondrán a usted y lo cuestionarán. ***“Pero cuidado con los hombres, porque te entregarán a los concilios y te azotarán en sus sinagogas... Pero cuando te entreguen, no te preocupes por cómo o qué hablarás. Porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar”*** (Mateo 10:17,19).

¡Una experiencia genuina es más grande que un sistema! Después de pedirle a los padres del hombre que verificaran su ceguera de nacimiento, volvieron a preguntarle al hombre: ***“¡Dale a Dios la gloria! Sabemos que este Hombre es un pecador”***. Él respondió y dijo: ***‘Si es un pecador, no lo sé. Una cosa sé: que, aunque era ciego, ahora veo’***. Una vez que captas la revelación, no puedes evitar testificar. ¡No puedes evitar decir la verdad! Los apóstoles dijeron a los líderes religiosos: ***“Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”*** Hechos 4:20. ¡Dios es real! Cuando Él abre tus ojos, está hecho, ¡no hay vuelta atrás o negarlo! ¡Dios está levantando verdaderos testigos en la tierra que han sido lavados en el estanque apostólico y han sido genuinamente tocados por el Dios verdadero!

Serás expulsado

Después de que los fariseos lo escucharon testificar, les preguntó si querían ser sus discípulos (v.27). Comenzaron a hablar de ser discípulos de un hombre muerto: ***“somos discípulos de Moisés”*** (v.28). ¿Con qué frecuencia nos gusta establecer una tradición después de un hombre? Hay muchas denominaciones ahora que se han formado alrededor de hombres de Dios en el pasado. La mayoría de estos hombres eran grandes, pero su grandeza no estaba en ellos, estaba en Aquel que obraba a través

de ellos. Jesús había dicho anteriormente: **“No penséis que os acusaré ante el Padre; hay uno que te acusa: Moisés, en quien confías. Porque si creyeras a Moisés, me creerías a mí; porque de mí escribió”** (Juan 5:45-46). ¡No hubo salvación en Moisés, pero hubo salvación en Aquel a quien Moisés señaló! No sigas a los hombres, ¡sigue a Aquel que les dio su autoridad!

Ser fiel

Los fariseos argumentaron que Jesús no era de Dios porque no sabían de dónde era. El hombre que antes era ciego dijo: **“Desde que comenzó el mundo, no se ha escuchado que alguien le haya abierto los ojos a alguien que nació ciego. Si este Hombre no fuera de Dios, no podría hacer nada”. Ellos le respondieron y le dijeron: ‘Tú naciste completamente en pecado, ¿y nos estás enseñando?’ Y lo echaron fuera** (Juan 9: 32-34). Cuando no podemos manejar la revelación, a veces nos vuelve inseguros y queremos desecharla. Eso es lo que estos hombres le hicieron a este hombre que había sido ciego: le ordenaron “¡Fuera de la iglesia!” Ya no formaba parte del culto judío; fue excomulgado del sistema. ¡Aleluya! ¡Este es realmente un buen lugar para estar! Manejó la prueba, la tribulación. No se retractó de lo que había experimentado. Él había demostrado ser fiel y esto agrada a Dios.

Sal de entre ellos

Muchos de los que han llegado a la revelación apostólica han experimentado las mismas cosas por las denominaciones y organizaciones de la iglesia. Muchos dicen: **“Pero no sabemos de dónde son. Mantenemos la tradición de John Wesley o Martin Luther o quien sea.** Es hora de salir de las ataduras y enredos de la religión. **“¡De Egipto llamé a mi hijo!”** (Oseas 11:1). De la confusión, que nos encadena y ata a pensar en un contexto que no permite una nueva revelación de las Escrituras. ¡Este hombre ahora fue llamado a salir del mundo y Dios tenía algo que mostrarle!

Una revelación de Jesús, el Hijo de Dios

Un signo de madurez

Una de las señales de que la iglesia está llegando a la madurez es que **"todos llegamos ... al conocimiento del Hijo de Dios"** (Efesios 4:13). Este hombre tuvo una experiencia con Jesús; había recibido la vista y ya no estaba atado al sistema religioso de la época. Esto le provocó persecución y excomunión, pero resistió la prueba. Nunca negó la realidad de lo sucedido, pero permaneció fiel para testificar de la verdad.

Jesús escucha

"Jesús oyó que le habían echado fuera" (Juan 9:35a). Debes saber que cuando te persiguen, te insultan y te echan, ¡Jesús se entera! Jesús estaba siguiendo los procedimientos, viendo cómo este hombre pasaría la prueba. Jesús nos reconoce y nada se le escapa. ¡Debemos permanecer fieles y Jesús se enterará!

Jesús nos encuentra

"Cuando lo encontré..." Jn.9:35b. Jesús vendrá y te encontrará. Cuando recibe la revelación apostólica, ya no encaja en el sistema; puede ser expulsado; pero esto debería recomfortarte. ¡Lo primero que sucede es que Jesús viene y te encuentra! ¡Tienes la oportunidad de conocer a Jesús! Te encuentras con Él **"fuera del campamento, llevando su oprobio"** (Hebreos 13:13). Él viene a ti y se acerca a ti porque quiere que recibas revelación de quién es Él. Este hombre, como los judíos religiosos de la época, tenía cierta visión de quién pensaban que sería el Mesías. Pero Jesús no encaja en categorías y definiciones humanas. **¡Él es! ¡Él es lo que es y será lo que será!** ¡Viene por revelación!

¿Crees en el Hijo de Dios?

Cuando Jesús encontró a este hombre, le preguntó: **"¿Crees en el Hijo de Dios?"** (Juan 9:35). ¡Qué pregunta tan asombrosa! Sería bueno permitir que Jesús nos hiciera esta

pregunta. Si respondes con revelación, serás bendecido para siempre. Si sus ojos están abiertos a la realidad completa de esta pregunta, ¡cambiará por completo! **¿Crees en el Hijo de Dios?** ¿Por qué hizo Jesús esta pregunta? ¿Qué tiene de importante el **"Hijo de Dios"**?

Hijo de David, Hijo de Dios

“¿Qué piensas del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: "El hijo de David". Él les dijo: “¿Cómo, pues, David en el Espíritu lo llama 'Señor', diciendo: “Dijo Jehová a mi Señor, siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”? Si David lo llama, 'Señor', ¿cómo es él su hijo? ” Y nadie podía responderle palabra...” (Mateo 22:42-45). La gente sabía que Cristo sería el Hijo de David. Pero los líderes religiosos no quisieron confesar la naturaleza divina de este Hijo de David. No sólo el Mesías iba a ser el Hijo de David, sino que las Escrituras habían declarado: ***“Yo [Yahweh] seré Su Padre y Él será Mi Hijo” 2 Samuel 7: 14a, Hebreos 1: 5b.*** ¿Quién es este Jesús? ¿De quién es hijo?

Revelación "peligrosa"

Ésta es la contienda. En todo el mundo, es un problema en la iglesia que muchos no entienden quién es Él. Cuando Saulo [más tarde Pablo] recibió la revelación de Jesús en el camino y posteriormente fue lleno del Espíritu y bautizado, dice que ***“Inmediatamente predicó al Cristo en las sinagogas, que es el Hijo de Dios. Entonces todos los que oyeron se asombraron...” (Hechos 9:20-21).*** Saúl recibió una revelación que lo cambió. Pensó que conocía a Dios, pero cuando se enfrentó a Dios, dijo: ***“¿Quién eres, Señor?” Entonces el Señor dijo: "YO SOY JESÚS ..."*** (Hechos 9:5). ¡Recibió la revelación del Hijo de Dios!

El Hijo es igual al Padre

“Por tanto, los judíos procuraban tanto matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía

que Dios era su Padre, haciéndose igual a Dios” (Jn.5:18). Este es el misterio. Es: **“el misterio de Dios, tanto del Padre como de Cristo...” (Colosenses 2:2).** Cuál es el misterio? Es que: **“Yo y el Padre uno somos” (Jn.10:30).** Es el misterio de la piedad, que **“Dios fue manifestado en carne ...” (1Tim.3:16).** Ser el Hijo de Dios no significa que Dios tuvo un bebé; ¡Significa que Dios se hizo hombre!

¡El Hijo de Dios es Dios encarnado!

Jesús le dijo al hombre: **“¿Crees en el Hijo de Dios?”** Jesús estaba preguntando si creía que Dios se haría hombre. Estaba preguntando si este hombre creía que Dios podría manifestarse y revelarse completamente en un hombre. ¡Le estaba preguntando si creía que Dios estaba en la tierra!

Jesús es Dios revelado

“Él respondió y dijo: '¿Quién es, Señor, para que crea en él?' Y Jesús le dijo: 'Lo has visto y es Él quien habla contigo'” (Juan 9:36-37). ¡Ho! ¡Qué respuesta! El hombre creyó pero quería una aclaración. Jesús se lo dio. **¡Ambos lo han visto y Él está hablando con ustedes!** Los ojos de este hombre no solo se abrieron naturalmente, sino que se abrieron espiritualmente para ver al Hijo de Dios. ¡Ahora tenía la revelación del Hijo de Dios!

Lo adoró

“Entonces él dijo: '¡Señor, yo creo!' Y lo adoró” (Jn.9:38). **¡LE ADORABA!** ¡No adoras a un hombre! ¡Solo adoras a Dios! Cuando Jesús estaba siendo tentado por el diablo en el desierto, el diablo trató de que lo adorara, pero Jesús citó **Deuteronomio 6:13, “¡Fuera, Satanás! Porque está escrito: 'Adorarás a Jehová tu Dios, ya él solo servirás'” (Mateo 4:10).** ¡Este hombre recibió la revelación! ¡Jesús es Dios!

Viendo más allá del velo

¡Este hombre vio más allá del velo! El escritor de **Hebreos** dijo que ahora **“Tened confianza para entrar en el**

Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo que Él consagró para nosotros, a través del velo, es decir, Su carne” (Hebreos 10:19- 20). Este hombre vio más allá del exterior humano, más allá de la carne y la apariencia exterior; vio más allá de la forma de un hombre y vio que ***“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo...” (2Cor.5: 19).*** Este hombre vio a Dios y lo adoró. ¿Cómo vio a Dios? ¡Vio a Dios en Cristo! ¡Vio a Dios en Jesús! Vio al Padre en el Hijo (Juan 14:9). **¡Vio al Hijo de Dios!**

Toda la plenitud

No hay revelación de Dios fuera de Jesús. ¡Jesús es la revelación de Dios! ***“En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad; y estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad” (Colosenses 2:9-10).*** ¡Este hombre se completó en la revelación del Hijo de Dios! ¡Vio la plenitud de Dios en Jesús!

Es hora de que entremos detrás del velo. ***“Por tanto, de ahora en adelante, a nadie consideraremos según la carne. Aunque hemos conocido a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así” (2Cor.5:16).*** ¡Detrás del velo está la gloria! ¡La gloria es el Hijo! Él es el ***“resplandor de su gloria, la imagen expresa de su persona” Hebreos 1:3.***

¡Es hora de ver a Jesús como es!

- no como una enseñanza religiosa que seguimos
- ni como un conjunto de hechos creemos
- ¡sino como el Dios vivo y verdadero que se hizo carne!
- Él es el Hijo de Dios, ¡Dios revelado en forma humana!
- Es hora de mirar más allá de la carne de Jesús y ver más allá del velo,
- para obtener la revelación de Dios en Cristo!
- ***“Para adorarlo en la hermosura de la santidad***
- ***Para contemplar la hermosura de Yahvé [el SEÑOR] y para consultar en su templo” (Salmo 29:2, 27:4b).***

Pedro dijo que fue **testigo ocular de Su majestad. Porque recibió de Dios el Padre honor y gloria cuando le llegó una voz de la Excelente Gloria: 'Este es mi Hijo Amado, en quien tengo complacencia'**" (2Pedro 1:16-17).

Cuando nos lavamos en el estanque apostólico, salimos de las obras religiosas muertas para tener **"los ojos de tu entendimiento iluminados"** (Efesios 1:18).

"¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" 1 Juan 5:5. Cuando entramos en esta revelación salimos victoriosos, aun estando **"llenos de toda la plenitud de Dios"** (Efesios 3:19).

Estamos siendo **"completos en Aquel que es la cabeza de todo principado y potestad"** (Colosenses 2:10). La autoridad fluye del que conoce y cree en el nombre del único Hijo de Dios (1Jn.5:13).

**"Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido
y nos ha dado entendimiento,
para que conozcamos al Verdadero;
y estamos en el Verdadero,
en su Hijo Jesus el Cristo.
ESTE ES EL VERDADERO DIOS Y LA VIDA ETERNA"
1Jn.5:20**

¡Que no seamos más ciegos! ¡Es hora de ser lavados en el estanque de Siloé, el estanque apostólico!